

LA EDUCACIÓN EN EUROPA EN LA PERSPECTIVA DEL SIGLO XXI

Education in Europe within the perspective of the XXI century

PIERRE-LOUIS GAUTHIER

Traducción: N. Álvarez Gaspar

RESUMEN: En toda Europa Occidental la educación está garantizada según normas idénticas. Estructuras administrativas y políticas enmarcan firmemente los sistemas educativos.

Sin embargo, en los albores del nuevo siglo se anuncian cambios ligados a la mundialización de los intercambios, de la cultura, de los conocimientos. Los movimientos de población aportan su parte de nuevos interrogantes. Debido a la mundialización de la economía, ésta juega un papel creciente en la evaluación de los sistemas educativos y en la toma de decisiones. Los poderes públicos tienden a redefinir su papel y su lugar en la educación.

En el corazón de esta organización, el enseñante se interroga ...

ABSTRACT: Education in Western Europe is everywhere maintained in accordance with similar standards. Education systems are strongly supported with administrative and political structures.

Yet, on the eve of the new century, new world-wise dimension of exchanges, of culture, of knowledge, causes some disruption. The world-wide dimension in economy concerns now the area of education. Systematic sets of indicators are in use for programme analysis and decision-making in education. The political power tends to modify its role and its place in education.

In the heart of the system, the teacher wonders what course to follow.

En vísperas del nuevo siglo, el enseñante europeo está en su derecho de interrogarse sobre el futuro de la institución educativa.

En Europa, la institución, muy anclada en sus tradiciones, es sólida y estructurada.

Pero el mundo cambia muy deprisa y los equilibrios también. Frente a las turbulencias que agitan nuestras sociedades, los sistemas educativos, de aquí en adelante, se verán afectados por algunos fenómenos de alcance mundial.

FUNDAMENTOS Y ESTRUCTURAS

Los sistemas educativos en Europa presentan numerosos puntos comunes; no nos sorprenderá en el contexto de este continente erigido sobre una Historia y una cultura compartidas a lo largo de los siglos; no nos extrañará tampoco en el movimiento actual de búsqueda de una identidad común.

La educación en Europa arraiga en una antigua y fuerte tradición de elaboración y de transmisión del saber. Las Universidades han conservado desde hace siglos este papel de laboratorio y conservación del conocimiento. La función educativa se respalda en esta tradición y es su heredera directa.

Otro fundamento, más moderno, reposa en regímenes políticos de esencia democrática que establecen como principio el acceso de todo el mundo a la enseñanza y que prohíben toda discriminación. Para los Estados europeos la educación es una prioridad. El matiz monárquico o republicano¹ que comparten, casi por igual, los países que componen la Unión Europea, no aporta variación a estos principios.

Un elemento de este paisaje educativo presente en todas partes, la escolaridad obligatoria, constituye el núcleo duro: la edad es variable —de 8 a 11 años—²; el momento de iniciación de la escolaridad varía igualmente, de 5 a 7 años³. En general, esta escolaridad se efectúa en 2 ó 3 niveles diferentes, además de la Escuela elemental (E.S.O., Scuola media, collège, Comprehensive school, middle school, Realschule, Hauptschule, lycée, gymnase, gymnasium, etc.) con excepción de Dinamarca (Folkeskole), de Portugal (Ensino basico), de Suecia (Grundskola), que han unificado este tramo.

En ambos extremos de este período, otras estructuras encuadran la escolaridad obligatoria en los diversos sistemas educativos; en un extremo, preescolar obedece, según los países, a dos tradiciones muy distintas:

- los jardines de infancia (Kindergarden, play centers) prolongan la acción de la familia, sin sustituirla nunca ni pretender una escolarización precoz.

- las escuelas maternas (Scuole materne, Pre-scolars, Förskola, Ecole maternelle) garantizan al niño una acción preescolar propiamente dicha, propedéutica para la escuela elemental.

1. En la Unión Europea existen 7 monarquías y 8 repúblicas: ¡buen ejemplo de la diversidad europea!
2. La media es de 6 años.
3. La media está en 6 años (5 años para el Reino Unido y Luxemburgo).

En el otro extremo, al finalizar la escolaridad obligatoria, la secundaria superior conduce a los alumnos, que continúan su escolaridad, a la obtención del diploma de estudios secundarios (baccalauréat, Abitur, maturita, etc.) y a los estudios superiores y universitarios.

En realidad, en gran parte de Europa, la mayoría de los alumnos se orientan hacia las enseñanzas profesionales y técnicas dentro de las cuales predominan dos opciones:

- la rama profesional, en el seno de una empresa a tiempo completo o tiempo parcial (dual system, Youth Training scheme).
- la rama escolar, jalonada de cursillos, que mantiene la posibilidad de obtener el diploma de secundaria o incluso de acceder a la enseñanza técnica superior (Francia e Italia).

Entre los dos grandes tipos de enseñanza existen pasarelas.

EDUCACIÓN Y PODER POLÍTICO

Por otra parte, los sistemas educativos europeos se sitúan en conjuntos administrativos que emanan de concepciones diferentes del poder político.

Entre estados unitarios y estados federales, sistemas y procesos centralizados y descentralizados, existe la posibilidad de numerosas combinaciones.

La evolución de estas estructuras de gestión de la Educación es rápida e incesante: algunas evolucionan hacia una considerable descentralización (España, Bélgica) o tímida (Francia).

Otras inician un proceso inverso (Reino Unido). Finalmente, otras en un marco federal se centralizan a nivel regional (les länder en Alemania). En materia de "poder educativo" encontramos cuatro niveles comparables para todas las estructuras:

- el nivel nacional (el estado)
- el nivel regional (la provincia, la región, el land)
- el nivel local (la comuna, el distrito)
- la base (el centro, los usuarios)

Se comprende que la lectura de los sistemas educativos europeos, aunque éstos posean matices considerables, sea fácil y permita numerosas comparaciones. Es muy importante, pues, identificar los niveles de decisión. ¿A qué nivel se sitúan para un mismo tema (construcciones, funcionamiento, contratación, salarios, formación, programa, etc.)? ¿Dónde están las fuentes de financiación? Estos elementos, bien localizados, permiten identificar el sistema y facilitan la comprensión de su funcionamiento.

Añadamos que por encima de las estructuras nacionales, existen organismos supranacionales (Unión Europea, Consejo de Europa, Unesco...) que pueden legislar en materia de educación⁴.

4. Tratado de Maastricht para la Unión Europea (artículo 126).

LA FUNCIÓN EDUCATIVA: ENTRE PERMANENCIAS, NOVEDADES Y TURBULENCIAS

Al conjunto de los sistemas educativos europeos la sociedad le confiere una tarea idéntica: transmitir el saber bajo sus formas elaboradas, ayudar a la identificación nacional, salvaguardar el patrimonio cultural cuyo soporte principal es la lengua.

Es en estos puntos donde se produce la paradoja europea. Es innegable que la historia, la cultura, son comunes a los países europeos tanto del oeste como del este. No es menos cierto que las tradiciones, las lenguas, las costumbres, incluso las religiones cambian. La cultura europea es un mosaico cuyos componentes son garantes de la riqueza cultural del continente. Esta riqueza reposa tanto en los valores de resonancia universal como en el patrimonio cultural y lingüístico de las regiones.

La dimensión europea de la educación se fija, precisamente, como objetivo la toma de conciencia de la cultura propia de Europa. En el terreno lingüístico, junto a lenguas mayoritarias (inglés, español, francés, alemán, italiano), los sistemas deben fomentar la enseñanza de las lenguas minoritarias (neerlandés, danés, sueco, portugués, etc.) y de las lenguas regionales. Numerosos programas han surgido en apoyo de los enseñantes para que adopten esta estrategia cultural de diversificación y de respeto de las diferencias culturales.

Trazadas a grandes rasgos, aparecen las permanencias y semejanzas del paisaje educativo europeo. No obstante, en este final de siglo, surgen muchos elementos nuevos que van a modificar poco a poco su fisonomía. Varios fenómenos de gran alcance están ligados a la mundialización de los intercambios.

Desde hace varios decenios, el despliegue de la cultura anglosajona, bajo sus formas más variadas (lengua, música, canciones, lenguas de especialidades, modas de ropas, de alimentación, etc.), corre peligro de desembocar, si no se ponen medidas en contra, en una hegemonía cultural contraria a la diversidad europea.

Pero es, sobre todo, con la emergencia rápida de las nuevas tecnologías de información y de comunicación (NTIC), cuando la función educativa se encuentra frente a una nueva definición del saber y de su transmisión.

La informatización de todos los sectores de actividad, las autopistas de la información, internet, sitúan la educación frente a nuevas fuentes del saber cuya naturaleza oscila entre conocimiento e información. Además, la información electrónica requiere un nuevo tecnicismo e induce a nuevas estrategias de aprendizaje. A las puertas del nuevo siglo, los sistemas educativos no podrán ahorrarse una "formación frente a la oferta de información electrónica y su utilización"⁵.

Otra modificación del paisaje educativo tiene su origen en los movimientos de población que atraviesan permanentemente las sociedades en todo el mundo. Los sistemas educativos están constantemente interpelados por la llegada de comunidades cada vez más diversificadas, llegadas de culturas lejanas.

5. DEBERGHES, Daniel: «Les Autoroutes de l'Information». *Commission Européenne News* n° 31. Bruxelles, 1995.

¿Qué lugar concederles en el patrimonio cultural? ¿Qué ocurre con la norma de la que la escuela es la garante? Ante estas migraciones que en lo sucesivo forman parte de nuestras sociologías, los sistemas educativos reaccionan cada uno a su modo:

- respetando las culturas y lenguas de origen (escuelas de las comunidades o etnias);
- con una política de integración escolar (Francia);
- instaurando redes de educación paralelas que solamente se unen en la enseñanza superior (Alemania).

El multiculturalismo, generador de diversificación cultural, traerá consigo, sin duda, en el siglo XXI, una revisión del funcionamiento tradicional de los sistemas educativos⁶.

El mismo movimiento de mundialización engendra desde hace algunos años una traducción de los sistemas educativos en términos económicos. En lo sucesivo, toda reforma, toda modificación importante, hacen referencia a los estudios, los análisis y las recomendaciones del Banco Mundial y de la Oficina de Cooperación y de Desarrollo Económico (OCDE)⁷.

La influencia de estos organismos es grande, sobre todo cuando desemboca en ayudas. ¿La moda de la evaluación de la educación (1970) no es en sí misma un avatar de estas preocupaciones? Evidentemente, no podemos ignorar los problemas de los costes de la educación. Desde el punto de vista liberal, los enseñantes deberían formarse en economía y gestión de empresas para comprender y, eventualmente, intervenir en la gestión de las instituciones escolares.

Además, un mejor conocimiento del mundo del trabajo permitiría a los enseñantes preparar mejor a los alumnos para la vida activa y para el mundo laboral. Hemos visto que se han aportado respuestas diferentes a este problema.

Pero hay que ser prudente: no podemos imaginar una escuela completamente sumergida en el economismo. La principal finalidad de la educación sigue siendo el humanismo.

En todos estos campos la influencia política es primordial. Sin embargo, en este final de siglo, la actitud del Estado y de los poderes públicos presenta algunas variaciones que van más allá de las simples consideraciones de estructuras y de niveles de decisión.

En primer lugar, siempre por razones económicas vemos que el Estado en materia de Educación se vuelve hacia otras fuentes de financiación además de las públicas. La privatización de amplias etapas de los sistemas educativos (escuelas maternas, colegios) tiene lugar en numerosos países; a veces, algunas disciplinas (artes plásticas, música, deporte) ya sólo se enseñan en la escuela primaria como

6. *Quid des langues de l'immigration: arabe, turc, coréen, chinois, malais, hindi, etc., et de leurs cultures?*

7. *Regards sur l'Education - Les indicateurs de l'OCDE - Education at a Glance - OECD Indicators - OCDE Paris - 1992 - 147 pp.*

opciones que la familia paga (Hungría). Tal evolución es estimulada por el Banco Mundial que preconiza “reforzar la participación de la familia”⁸.

Esta liberación financiera del poder público va acompañada inevitablemente de una liberación política. El Estado renuncia a su derecho de control y a su deber de garantizar el nivel de educación. A veces ocurre que la liberación es únicamente política. En este caso, las decisiones se toman por razones de política interior o exterior sin tener en cuenta consideraciones educativas⁹. Estas liberaciones sucesivas pueden comprometer el funcionamiento de la democracia en sí.

En efecto, más allá de la instrucción, de la identificación nacional, la educación, en una democracia, es responsable de la formación del futuro ciudadano. Junto a este desafío, bastante considerable, se perfila la educación en la ciudadanía europea.

El enseñante se encuentra involucrado en estos retos y en estas contradicciones. El nivel de contratación, la formación, el estatuto, son bazas para la institución educativa en Europa. La reflexión hecha en favor de una educación ciudadana debería permitir a los sistemas educativos europeos mantener su integridad y dar prueba de adaptabilidad a las novedades y turbulencias.

8. *Priorités et stratégies pour l'Education - Une étude de la Banque mondiale* - Priorités and Strategies in education - Washington - 1995 - 195 pp.

9. Permitir el uso del velo islámico en las escuelas francesas.